

Miradas sobre el manglar

Saberes tradicionales y conocimientos científicos

Perspectives on Mangroves. Traditional and scientific knowledge

Silke Javiera Pérez Altamirano

Estudiante activa de la Carrera de Antropología Social

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua

ID Orcid: <http://orcid.org/0000-0003-1303-2039>

silkealta@gmail.com

Recibido: 6-7-2017

Aceptado: 8-11-2017



Resumen

Este pequeño escrito fortalecido con material fotográfico pretende resaltar la importancia de establecer relaciones entre los saberes tradicionales y los conocimientos científicos, temáticas que han generado debates y opiniones extremas entre científicos sociales. Las propuestas de este material encuentran fundamento en las experiencias de campo contextualizadas en el municipio de El Realejo al occidente de Nicaragua, donde se estudió la extracción de conchas negras en el ecosistema manglar y donde se destaca la influencia y protagonismo de los saberes tradicionales, encontrando también prácticas sin regulaciones ambientales que permitan una adecuada regeneración de esta especie. Es en situaciones como estas donde se considera oportuno retomar las fortalezas de los saberes tradicionales y los conocimientos científicos en un sistema de equilibrio dirigido a potencializar el aprovechamiento de los recursos y a la vez mejorar la calidad de vida de la población y la salud de los humedales.

Palabras claves: Saberes tradicionales, conocimiento científico, conocimiento, experiencias, antropología del conocimiento

Abstract

This short essay, with accompanying photography, highlights the importance of establishing relationships between traditional and scientific forms of knowledge, topics that have generated debated and extreme opinions among social scientists. The proposals of this work are based upon contextualized field experiences in the municipality of El Realejo in western Nicaragua, where the extraction of black shellfish was studied in the mangrove ecosystem. The influence and primary role of traditional knowledge was observed in the practices used to regenerate the shellfish species, in absence of environmental regulations. In such situations, it is opportune to focus on the strengths of traditional knowledge in a system with balanced goals of resource use, quality of life and wetland health.

Key words: Traditional knowledge, scientific knowledge, experiences, anthropology of knowledge

Silke Javiera Pérez Altamirano

Egresada en 2014 del Instituto Nacional de Excelencia Académica Sandino (IDEAS) con un Técnico en Promotor Pecuario. Actualmente es estudiante activa de la carrera de Antropología Social (III año) en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua. Ha participado en el curso de Estudio Etnográfico de la Comunidad, emprendido por el Departamento de Antropología y ha colaborado con la organización del Primero y Segundo Encuentro Centroamericano de Estudiantes de Antropología (noviembre de 2015 y noviembre de 2017). Fotógrafa aficionada.

Los conocimientos científicos y saberes tradicionales son percibidos en distintas esferas académicas y teóricas hasta como elementos contrarios. En algunos casos los conocimientos científicos son vistos como “lo fiable” y nos ha limitado el panorama del pluralismo de sistemas de conocimientos desde otras estructuras cognitivas. Por otro extremo y sobretodo en las ciencias sociales se ha construido una idea entorno a los saberes tradicionales, sin incluso percibir aspectos negativos de los mismos cayendo siempre en la atracción por lo exótico. Sin embargo, tanto los conocimientos científicos como los saberes tradicionales, comparten algo esencial: ambos están contruidos para entender el entorno natural y posibilitar el acceso y apropiación sobre él.

Concretamente explicaremos parte de las experiencias vividas en una zona del municipio de El Realejo, al occidente de Nicaragua, donde las principales actividades económicas están relacionadas a la pesca, la extracción de conchas y punches en el bosque manglar de la zona.

Los bosques manglares son biotopos compuestos por árboles halófitos en zonas intermareales que a través de sus características naturales propician el desarrollo de muchas especies animales y la captación de carbono azul. Estos ecosistemas brindan grandes beneficios biológicos y socio-culturales a las poblaciones cercanas a estos espacios.

Especialmente retomaremos el caso de los concheros, estos trabajan de manera individual, sin embargo para alquilar un bote y realizar los viajes hasta las zonas de extracción se organizan en grupos promedio de 20 personas. Cada uno viaja equipado con material de protección que compran a costureras del mismo municipio, quienes han adaptado indumentaria especialmente para este tipo de trabajo: guantaletas (cubre manos y antebrazos), dedales, máscaras, asimismo un tipo de bolso tejido llamado “matata” que facilita el lavado de las conchas en el estero.

Los concheros además de desarrollar todo un sistema de protección, han generado conocimientos entorno a la localización de las conchas. Según estos las conchas se encuentran más cercanas a las raíces de mangle rojo (*Rhizophora mangle*) en los terrenos más fangosos, asimismo los conocimientos sobre la luna y el hidroperíodo han sido de vital importancia para los concheros.

Los concheros extraen principalmente dos especies de conchas: *Anadara Similis* y *Anadara tuberculosa*. Según la población, la primera es macho y la segunda es hembra, sin embargo biológicamente ambas son especies distintas y dioicas. La problemática en el contexto es que al creer que una especie es hembra y otra es macho entonces se explota más una especie, en este caso *Anadara Similis*, ya que como método de conservación las personas consideran que extraer el macho más que la hembra contribuye a la reproducción de la misma y con ella la preservación de este bivalvo.

En puntos contradictorios y relevantes como este, es necesario acercarse a estas prácticas los conocimientos desde la ciencia, haciendo énfasis en la adaptabilidad que deben tener estos conocimientos con la cultura local y finalmente sistematizar esto hacia evitar la explotación excesiva de una sola especie. En el municipio, el gobierno local, en conjunto con biólogos y técnicos de MARENA (Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales), ha realizado reuniones donde los concheros y comerciantes participan y reciben información sobre las medidas de protección que deben cumplir para asegurar la preservación de las especies y la fuente de su trabajo. Estos son primeros espacios que propician la participación ciudadana, convirtiéndolos en protagonistas de futuros cambios en la extracción de conchas.

Actualmente resulta casi imposible imaginar un lugar en donde lo local y lo global no interactúen, entonces sería necesario aprovechar las experiencias de lo local y sus saberes tradicionales y la capacidad de divulgación de lo científico, con el fin de lograr potencializar las actividades que realizamos y contribuir a la conservación de la Tierra y la calidad de vida.

Superar la disyuntiva entre los saberes tradicionales y los conocimientos científicos es el principal reto para lograr nuevos caminos hacia propuestas que no discriminen ni idealicen alguna de estas visiones, y plantearse que los conocimientos deberían ser aquellos que permitan realizar los proyectos y adaptarlos a todas o casi todas las posibilidades, incluyendo las preocupaciones de conservación del ambiente y sustentabilidad. En este sentido, el papel antropológico resulta vital para comprometernos con el auténtico reto que es el reconocimiento, respeto y colaboración de estas visiones.



Panorama del Ecosistema manglar desde un bote de madera. Estero doña Paula, El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Diecisiete concheros en un bote de alquiler sobre el Estero Doña Paula, rumbo a zonas de extracción. El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Durante el viaje los concheros bromean entre ellos y comparten situaciones de la cotidianidad. Estero Doña Paula, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Raíces de Mangle Rojo (*Rhizophora Mangle*). Según los concheros, las conchas negras generalmente se encuentran cercanas a este árbol. El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Anadara tuberculosa: esta concha según la población es hembra. El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Anadara similis: según la población este es macho. El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Concheros regresando de trabajar, recogiendo pertenencias y contabilizando las conchas extraídas para llevarlas a los acopios. El Realejo, Chinandega, 2016 (Fotografía: Silke Pérez)



Conchero contando los productos en un acopio. El Realejo, Chinandega, 2016 (Fotografía: Silke Pérez)



Asamblea entre biólogos y directivos de MARENA (Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales) con comerciantes y extractores de conchas, donde se abordaron temáticas sobre leyes, procesos extractivos, magnitudes legales de comercio y otras problemáticas. El Realejo, Chinandega, 2016
(Fotografía: Silke Pérez)



Un habitante de El Realejo recorriendo las tranquilas aguas del Estero Doña Paula en un pequeño bote a remo, entre el verde del bosque que compone el ecosistema. El Realejo, Chinandega, 2016